



Preparado por Jose Barletta,M.S, Presidente de Editorial MyBook, de REBITI y Miami Oportunidad. Entusiasta e incansable escritor

Como escribir un buen libro.

Como presidente de **Editorial My Book** y en especial cuando presento algunos de los libros editados o estoy dando algunas de las conferencias sobre temas de tecnología, siempre aprovecho esa magnífica ocasión para anunciar muy enfáticamente que mi principal tarea en esta función es arrancar de cada uno de los participantes los libros que tienen dentro de sus cuerpos, y ese es un mensaje que da muy buen resultado, ya que fueron varios los que se acercaron al concluir mis presentaciones, a confesarme que estaban esperando un mensaje de este tipo para que alguien les ayude a cumplir con ese pequeño gran sueño de escribir un libro y tratar de resolver “En Síndrome de la Pagina en Blanco”. .

A. Algo clave a considerar.

Dejar un legado a través de un libro es una de las formas más profundas de trascender en el tiempo. Aquí preparé 10 consejos claves —tanto prácticos como filosóficos— para quien desea escribir su primer libro con ese propósito y sobreponerse a las barreras que normalmente existen y que en cierta medida juegan el papel de bloques que no dejan concretar estos deseos. Estos son los mencionados consejos:

1. Definir qué legado se desea dejar.

Antes de escribir un libro nos debemos preguntar: “¿Qué quiero que los lectores recuerden de mí cuando ya no esté o cuando terminen de leer este libro?”.

Puede ser conocimiento, una visión del futuro, valores, o un testimonio personal. Ese propósito será el faro emocional que guíe toda la obra y permitirá lograr el interés para que el lector siga leyendo.

Es clave tener en cuenta que nunca conviene intentar imitar estilos o fórmulas. La sinceridad emocional conecta más que la perfección literaria. Las huellas más duraderas son las que reflejan una voz genuina y mensajes del corazón.

Escribir siempre con el corazón arriba la mesa.

2. Tratar de definir una idea central poderosa.

Tu libro puede tratar muchos temas, pero debe tener un hilo conductor o más bien una idea central. Pregunta que el autor se debe hacer: “Si alguien resume mi libro en una frase, ¿Qué quiero que diga?” Esa frase, sin duda, será el alma del legado deseado.

3. Es conveniente tratar de conectar pasado, presente y futuro.

Un legado no es solo memoria: es puente. Mostrar de donde se viene, qué se ha aprendido en el viaje y cómo tus ideas pueden inspirar a quienes vendrán después. Algo hay que comunicar, se debe hacer sentir y pensar.

4. Estructura con propósito.

Conviene siempre organizar el contenido como una historia: inicio, desarrollo, aprendizaje y desenlace que represente la herencia o mensaje final. Es clave tener en cuenta que el orden da claridad, y la claridad da impacto.

5. Hay que tratar en todo momento de ser vulnerable y sabio a la vez

Los lectores en general se sienten bien atraídos cuando aprecian verdad humana, no solo conocimiento. Hablar de errores, dudas o pérdidas hace que el legado deseado sea más humano y universal.

6. Se debe cuidar siempre el lenguaje como si fuera la herencia deseada.

Cada palabra es una semilla. No se trata de escribir “bonito”, sino de escribir con intención y ritmo, de modo que tus frases resuenen y perduren.

7. Piensa en el lector como en un heredero.

Imagina que tu lector es alguien que no te conoce, pero que recibirá tu libro como una carta abierta al futuro. Escríbele con respeto, empatía y claridad. Nunca descuidar al lector, su motivación y en especial tener en cuenta el tiempo que le dedica a la obra.

8. Presenta preguntas aclaratorias bien contestadas.

Es clave plantear algunas preguntas al lector simulando sus buenas respuestas. Esa acción lo hace sentir que interactúa, que es parte proactiva del desarrollo del libro.

9. Publica, comparte y preserva.

Un legado no existe si se guarda en un cajón. Publicar (en Amazon, una universidad o una biblioteca) es dar vida al legado y revisarlo después es mantenerlo vivo.

10. Cierra con un mensaje claro.

Termina tu libro con una reflexión o llamado inspirador. Algo que deje huella, que invite al lector a continuar lo que tú empezaste.

Tu libro será entonces más que texto: será una antorcha encendida.

Usar todos los nuevos mecanismos de difusión en especial con el uso de redes sociales.

B. Elementos que definen un buen prólogo

Los lectores normalmente se detienen con mucha atención a leer el prólogo y por esa razón creí conveniente detallar algunos elementos que hay que considerar para diseñar uno lo más atractivo posible. Estos son esos elementos determinados por la experiencia:

1. Contextualización.

Explica por qué se escribió el libro, en qué contexto surge, o qué lo hace muy destacado importante.

2. Propósito.

Es clave señalar de la forma más clara y explícita posible qué busca aportar la obra, detallando para qué se la pensó: si fue para inspirar, para enseñar, cuestionar, entretener u otras ideas.

3. Valor para el lector.

Responde a la pregunta: “¿Qué voy a ganar leyendo este libro?” Puede ser conocimiento, reflexión, motivación o simplemente una experiencia literaria.

4. Credibilidad.

Muchas veces el prólogo lo escribe el propio autor, pero en ocasiones lo hace otra persona relevante (un experto, un amigo, un crítico) para dar respaldo y prestigio a la obra.

5. Estilo.

Debe ser breve, motivador y generar curiosidad. No conviene resumir todo el contenido dentro del prólogo, sino abrir la puerta y dejar al lector con ganas de seguir leyendo.